

# El sol se levanta por el Este: arqueología en la Amazonia ecuatoriana

Stéphen Rostain

Arqueólogo, Ph. D.

Centro Nacional de Investigación Científica, Francia

Geoffroy de Saulieu

Arqueólogo, Ph. D.

Instituto de Investigación y Desarrollo, Francia

## Introducción

Aun después de cinco siglos de exploración y colonización, la Amazonia conserva su aura de misterios y leyendas. Al mencionar la palabra Amazonia, vienen de inmediato a la mente visiones fantásticas inspiradas en la literatura y en el cine. Esta inmensa región, casi tan grande como los Estados Unidos de Norteamérica, última frontera de nuestra imaginación moderna, aunque encerrada en un cofre de bosque denso, es el paraíso de los investigadores pues de ella poco se conoce. Son cinco siglos en los cuales la región ha sido representada de forma caricaturesca. La visión actual que tiene la gente de los habitantes de la Amazonia difiere poco de aquella que tuvieron los primeros conquistadores del siglo XV; es la misma que rebajaba al amerindio al rango de animal. No se ha borrado de forma completa del imaginario occidental los indios de orejas largas, las amazonas, los acéfalos ni los cinocéfalos.

Existe una arqueología científica de vanguardia que ha cambiado profundamente los paradigmas de la arqueología amazónica estos últimos años. En septiembre del 2013, Ecuador fue el anfitrión del Tercer Encuentro Internacional de la Arqueología Amazónica<sup>1</sup>. Este congreso académico, celebrado en Quito, ofreció la oportunidad de presentar los

resultados más destacados y los últimos datos obtenidos de las investigaciones realizadas por científicos que trabajan en el pasado del mayor bosque tropical del mundo. Durante una semana, ochenta conferencias, exposiciones y libros fueron presentados al público, ofreciendo un panorama actualizado de la arqueología amazónica.

En la continuidad de este importante evento, en el presente artículo se proponen conclusiones de las investigaciones interdisciplinarias en el alto Pastaza efectuadas durante los tres últimos años.

## El proyecto Alto Pastaza

Sabemos hoy en día que la Amazonia fue la cuna de grandes civilizaciones, con una fuerte densidad demográfica y desarrollos a menudo precoces<sup>2</sup>.

Las teorías de la ecología cultural defendidas por ciertos investigadores en los años 1950-1970, y en especial por Betty Meggers, que hacían de la Amazonia un área de subdesarrollo crónico, han sido fuertemente cuestionadas. Numerosos descubrimientos sostienen el cambio conceptual del que es objeto la antropología amazónica, tanto en el bajo y medio Amazonas, como en las altas cuencas

<sup>1</sup> El encuentro estaba presidido por Stéphen Rostain, organizado por el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA); representado por el mismo Presidente, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), el Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano (MCCTH) y la Cooperación Regional Francesa para los Países Andinos; y auspiciado por veintidós instituciones y empresas públicas o privadas de Ecuador, Francia y Estados Unidos.

<sup>2</sup> Stéphen Rostain y Geoffroy de Saulieu, *Antes. Arqueología de la Amazonia ecuatoriana*, Quito, IFEA, IRD, IPGH, 2013.



Complejo de montículos en el valle del Upano  
Fotografía: Stéphen Rostain

que alimentan a los principales afluentes del primer río del mundo. Los desarrollos sociales fueron allí tan antiguos y originales como en otros lugares de América del Sur, dando lugar a construcciones a veces monumentales.

Las poblaciones precolombinas de la Amazonia construyeron enormes terraplenes que modificaron el paisaje. Entre estas obras se destacan los campos elevados, montículos habitacionales o funerarios, caminos elevados, reservorios, canales, etc. En la Amazonia ecuatoriana, los sitios arquitectónicos de tierra más importantes están ubicados en el valle del río Upano, provincia de Morona-Santiago<sup>3</sup>.

Durante décadas se ha supuesto que las pequeñas elevaciones del valle del alto Pastaza eran también el resultado de obras humanas. Al estar localizada, esta región, en el piedemonte amazónico de los Andes, es particularmente interesante desde el punto de vista arqueológico por el acceso directo que constituye el cañón del río, entre la montaña y las tierras bajas orientales.

La ubicación de los sitios aledaños al Puyo ilustra de forma particular la función que tuvo el lugar como zona de encuentro en el pie de los Andes centrales de Ecuador y a la salida del valle del Pastaza, constituyendo así en una vía de acceso hacia las altas tierras andinas y hacia la costa del Pacífico. Río abajo, el

sitio arqueológico de Colina Moravia, es la puerta de entrada a la Amazonia propiamente dicha, accesible por el río Pastaza y su afluente, el Bobonaza. Hacia el norte, un valle secundario conduce hacia el río Napo, otro afluente mayor del Amazonas, mientras que hacia el sur, los caminos de piedemonte conducen hacia el valle del Upano, ya conocido por el desarrollo de una importante civilización llamada Upano. Desde el sitio de Colina Moravia, se distinguen, hacia el oeste, las legendarias montañas de los Llanganates, que para algunos son el supuesto santuario del “fabuloso tesoro de Atahualpa”.

Además, el alto Pastaza está dominado por el caprichoso Tungurahua, que tiene una intensa actividad y fuertes erupciones regulares desde hace más de diez años. Se suma a esto, el barranco del río que baja de los Andes a la Amazonia y es bastante peligroso. A pesar de esta compleja geografía, los seres humanos siempre han estado atraídos por este entorno particular. Hasta hoy, los estudios se han conducido, ya sea sobre las zonas aledañas al volcán o sobre las tierras bajas. Una particularidad de este proyecto radica en el cruce interdisciplinario, gracias a un análisis transversal del medio y de la integración del ser humano en este paisaje. La cooperación de arqueólogos, geoarqueólogos, geógrafos y vulcanólogos contribuyó a establecer este enfoque, en el que la concepción de problemáticas comunes ha sido analizada desde campos científicos hasta ahora

<sup>3</sup> Stéphen Rostain, “Between Sierra and Selva: Pre-Columbian Landscapes in the Upper Ecuadorian Amazonia”, en Norm Catto, ed., *Quaternary International*, Special Issue: Human Occupation of Tropical Rainforests, n.º 249, Amsterdam, Elsevier, 2012, pp. 31-42.



Cañón del Pastaza a su salida sobre la Amazonia  
Fotografía: Stéphen Rostain

no explorados. El programa de investigación trienal Alto Pastaza (2011-2014), dirigido por Stéphen Rostain, apuntaba a tres objetivos principales<sup>4</sup>:

1. Comprender la inserción regional, geográfica y paleo medioambiental del sitio entre los Andes y la Amazonia.
2. Caracterizar a las culturas precolombinas que ocuparon la zona.
3. Identificar la naturaleza, el origen, la utilización y la cronología de los montículos.

Algunos ejes secundarios de investigación se definían en función de los últimos descubrimientos regionales y se inscribían entonces en la continuidad de las anteriores investigaciones de la alta Amazonia:

- Caracterizar a las primeras ocupaciones formativas (Neolítico), para compararlas y comprender sus relaciones con aquellas del resto de la Amazonia ecuatoriana.
- Comparar las grandes etapas culturales de la región con aquellas identificadas en el Upano por el IFEA y el Banco Central del Ecuador, entre 1995 y 2001<sup>5</sup> y en el bajo Pastaza en el 2000<sup>6</sup>.
- Entender mejor el papel de los influjos culturales provenientes de la Amazonia, en especial de la zona ecuatoriana y peruana<sup>7</sup>.

El punto de partida del programa era definir la naturaleza exacta de las pequeñas lomas de la región, que para los académicos y los habitantes de la zona eran

4 La investigación interdisciplinaria e internacional del alto Pastaza fue financiada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD), el programa ECOS-Sud de la Universidad de Paris-13 y el Museo Etnoarqueológico de Puyo.

Además de los dos autores, de los ayudantes de campo y de los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), también participaron en el proyecto:

- Dr. Manuel Arroyo-Kalin, geoarqueólogo, Universidad de Londres, Reino Unido.
- Laurence Billault, ingeniera, IRD, UMR 208 Patrimonios locales, Francia.
- Lic. Carlos Duche Hidalgo, antropólogo, director del museo Etnoarqueológico de Puyo y sub-director de cultura de la Dirección de Educación de la Provincia de Pastaza, Puyo, Ecuador.
- Lic. Franklin Fuentes, arqueólogo, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), Portoviejo, Ecuador.
- Dra. Carla Jaimes Betancourt, arqueóloga, Instituto Arqueológico Alemán, Berlín, Alemania.
- Dr. Jean-Luc Le Pennec, vulcanólogo, IRD, UMR Magma et Volcans, Francia.
- Dr. Emmanuel Lézy, geógrafo, profesor en la Universidad de París-X, Nanterre, Francia.
- Dr. Jaime Pagán-Jiménez, arqueobotánico, Prometeo en el INPC, Quito, Ecuador.

5 Stéphen Rostain, "Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonía ecuatoriana", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, vol. 28, n.º 1, Lima, Institut Français d'Études Andines, 1999, pp. 53-89; Stéphen Rostain, "Between Sierra and Selva...", pp. 31-42.

6 Carlos Duche Hidalgo y Geoffroy de Saulieu, *Pastaza precolombino. Datos arqueológicos preliminares con el catálogo del Museo Etnoarqueológico de Puyo y del Pastaza*, Quito, Editorial Abya-Yala, 2009.

7 Jean Guffroy, "El horizonte corrugado: correlaciones estilísticas y culturales", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, vol. 35, n.º 3, Lima, Institut Français d'Études Andines, 2006, pp. 347-359; Donald W. Lathrap, *The Upper Amazon*, Nueva York, Praeger Publisher, 1970.



Mapa del alto Pastaza con los sitios arqueológicos excavados  
Dibujo: Laurence Billault



Elevación en el sitio arqueológico de Zulay, 2005  
Fotografía: Geoffroy de Saulieu

conocidas como la *Ciudad de Zulay*, a pesar de que no existía ninguna prueba arqueológica.

La antigua hacienda de Zulay tiene una superficie aproximada de 1137 ha y está distribuida en dos zonas: la primera zona, que corresponde a los monumentos arqueológicos tiene 700 ha; mientras que la segunda zona de influencia tiene 437 ha. La hacienda fue fundada por una familia alemana a inicios del siglo XX, la cual perdió la propiedad al final de la Segunda Guerra Mundial.

El sitio de Zulay (la hacienda) fue mencionado por primera vez por Pedro Porras en su libro *Investigaciones arqueológicas en las faldas del Sangay. Tradición Upano*<sup>8</sup>, donde dio a conocer al público en general la existencia de una civilización amazónica situada en el valle del Upano que se caracterizaba por la elaboración de una cerámica polícroma e incisa de formas diversas y refinadas y por la construcción de una arquitectura de tierra monumental<sup>9</sup>. En esta publicación, Pedro Porras muestra algunas fotos de la hacienda Zulay en la lámina 5 e indica en la leyenda: "Tolas en una plantación de té muy cerca de la pista Shell-Mera (Base Pastaza)". Además el autor precisa que "En Pastaza, a la altura de Shell Mera o base Pastaza son claramente visibles desde

el aire, en las plantaciones de té, algunas extremadamente regulares, otras alargadas, con material cultural en su superficie. No se ha determinado un determinado patrón en lo que a su ubicación se refiere"<sup>10</sup>.

Desde la publicación de Porras, muchos autores solían repetir este hecho: hay tolas, es decir, montículos artificiales de tierra en la hacienda de té Zulay y también en las zonas adyacentes. Sin embargo, la zona nunca ha sido estudiada desde entonces. Alrededor del año 2005, la hacienda fue cerrada por la AGD y desde ese momento la vegetación volvió a cubrir el área. Un proceso de clasificación patrimonial empezó en el 2004 y el sitio fue declarado Patrimonio Nacional en el 2007. Mientras tanto, un grupo social intentó invadir el área para establecer recintos habitacionales.

Finalmente, hace algunos años, el INPC de Quito envió a un grupo de arqueólogos para delimitar la extensión del sitio. Poco después, en el 2010, Josefina Vásquez Pazmiño hizo un trabajo de evaluación en el que el origen natural o antrópico de las elevaciones no fue comprobado y la cronología cultural del sitio no fue definida. Así, quedaba mucho que hacer para entender el pasado prehispanico de esta región.

<sup>8</sup> Pedro Porras, *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay: tradición Upano*, Quito, Centro de Investigaciones Arqueológicas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1987, p. 333.

<sup>9</sup> Stéphen Rostain, "Cronología del valle del Upano, alta Amazonía ecuatoriana", en Mercedes Guinea y Jean-François Bouchard, eds., *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, número temático: Culturas y pueblos del Ecuador prehispánico, vol. 39, n.º 3, Lima, Institut Français d'Études Andines, 2010, pp. 667-681.

<sup>10</sup> Pedro Porras, *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay: tradición Upano*, p. 66.



*Elevación de Colina Moravia  
Fotografía: Stéphen Rostain*

## Colina Moravia

Una vez realizadas las misiones preparatorias de reconocimiento en el año 2011, por el programa de investigación del alto Pastaza, se llevaron a cabo campañas de excavaciones arqueológicas en los años siguientes. De todos los sitios descubiertos y sondeados, fue seleccionado el de *Colina Moravia* (Lat. 01 28 57.7 S, Long. 78 05 05.8 W, WGS84) por presentar los mejores criterios deseados:

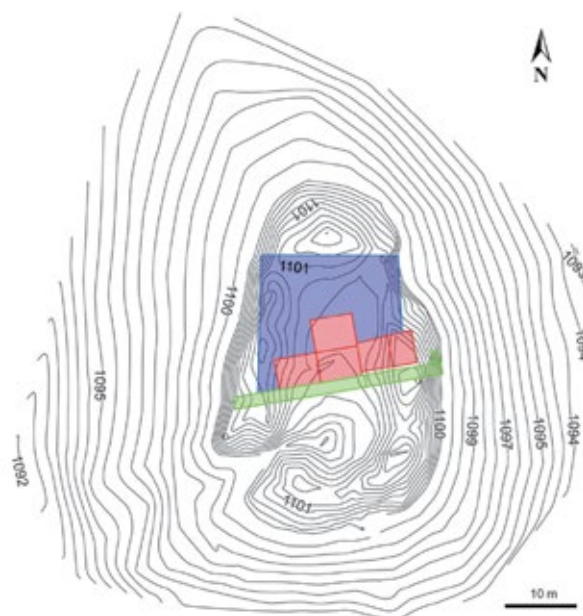
- Es la elevación más occidental del valle, justo antes de la entrada del barranco en las montañas.
- Estaba aislada y no asociada a decenas de otras colinas, como en el caso de Zulay. Se podía esperar entonces una unidad coherente.
- El propietario estaba de acuerdo con el proyecto de excavación, mientras que en Zulay la presencia de colonos ilegales volvía el trabajo más peligroso.
- Presentaba grandes dimensiones y estaba bien adaptada a un decapado de áreas.
- Tenía la particularidad de un talud periférico en la cima.
- Los primeros sondeos revelaron la presencia de cerámica de estilo corrugado que a pesar de ser conocida en otros lugares presentaba también tipos cerámicos totalmente nuevos.

El sitio se encuentra a la salida occidental del lugar denominado Moravia, entre los pequeños ríos Verde

y Machay, ambos afluentes izquierdos del Pastaza. Colina Moravia está implantado a unos 300 m de la vía entre Mera y Shell, a 500 m del borde del barranco que lleva al Pastaza. Los suelos de esta terraza muy plana son por un lado arcillosos, oscuros, profundos, ligeros y de bajo pH; y por otro lado, están conformados por sedimentos aluviales cuaternarios<sup>11</sup>. Es una colina vagamente trapezoidal redondeada, de cima plana, de alrededor de 85 m x 80 m en la base y cerca de 7 m de altura.

Existe un cierto grado de consenso entre los especialistas sobre la mala visibilidad de las capas arqueológicas y de los estratos naturales en la Amazonia, sobre todo cuando son excavados por decapado de gran superficie. Es por esta razón que siempre es indispensable comenzar el trabajo por sondeos estratigráficos que permitirán ubicar los principales niveles y orientar los decapados sucesivos. Un gran sondeo estratigráfico fue realizado en el año 2011 y una larga trinchera transversal fue abierta en mayo de 2012. Sin embargo, durante las observaciones estratigráficas de los perfiles expuestos por la excavación y gracias al estudio de los vestigios y fósiles contenidos en la matriz de sedimentos, es posible elucidar con mayor claridad las unidades estratigráficas significativas arqueológicamente. Por otro lado, hay que considerar también la naturaleza de los procesos pedológicos que implican el crecimiento rápido de la vegetación y la intensa actividad de la

<sup>11</sup> Luis Mejía Vallejo y Edmundo Maldonado C., *Mapa general de suelos del Ecuador*, Quito, Instituto Geográfico Militar, 1986.



Levantamiento topográfico del sitio de Colina Moravia

fauna en los suelos de las tierras húmedas tropicales. En el caso del sitio de Colina Moravia, hay que sumar a estos factores el hecho de que se trata de un depósito arqueológico localizado en la cima de una colina, lo que implica una ausencia de fuentes geogénicas de sedimentos que podrían contribuir al entierro de vestigios arqueológicos por movimiento de masa, limitando así los depósitos a factores como la descomposición de la vegetación, el transporte de sedimentos por la fauna del suelo y la acumulación antrópica de los sedimentos.

Antes del inicio de las excavaciones, se realizó un levantamiento topográfico de la colina. Este levantamiento demostró claramente que la parte superior de la colina presentaba un anillo periférico elevado en relación con el centro de la elevación. Este cordón anular estaba abierto en el lado oeste. El propietario del terreno explicó que, si bien siempre conoció el talud, había cavado él mismo esta abertura con una pala mecánica para secar la parte central que retenía permanentemente agua de lluvia, a fin de sembrar en el lugar.

Más de 550 m<sup>2</sup> de la superficie de la cima fueron decapados horizontalmente en un área desde 50 m a 2 m de profundidad, lo que representa cerca de los dos tercios de la superficie total de la cima de la colina. Las excavaciones arqueológicas demostraron que hubo dos períodos durante los cuales los seres

humanos se instalaron en la cima de esta elevación. En la época Formativa, parece que al menos había una casa en el centro de la plaza y que, más recientemente, pudieron existir cuatro edificios alrededor de esta plaza, ahora baja por la acumulación de los desechos en la periferia que terminaron creando un talud anular. Solo el fuego intenso que rubificó el suelo intermedio en el centro de la plaza no fue interpretado perfectamente. ¿Se tratan acaso de los restos de un incendio que habría destruido el hábitat Formativo?

El programa de Investigación del Alto Pastaza, que combinaba, entre otras disciplinas, Arqueología con Vulcanología, reveló también la naturaleza real de las pequeñas elevaciones que se extienden a lo largo de las terrazas del alto Pastaza<sup>12</sup>. Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en los sitios de cima de colina del alto Pastaza, en el piedemonte oriental andino, Colina Moravia, así como en el sitio vecino Colina Balandino, aclararon la naturaleza real de estas elevaciones y la cronología de los establecimientos prehispánicos.

En ambos casos, la ocupación humana está localizada en la cima de las colinas naturales denominadas *hummocks*, cuyo sustrato rocoso, de apariencia compuesta, es en realidad de origen volcánico y en ningún caso fue construido por los antiguos habitantes, como se suponía anteriormente.

<sup>12</sup> Stéphen Rostain, Geoffroy de Saulieu y Emmanuel Lézy, "El alto Pastaza precolombino en el Ecuador: del mito a la arqueología", en Stéphen Rostain, ed., *Amazonía. Memorias de las conferencias magistrales del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, MCCTH, Senescyt, 3EIAA, 2014, pp. 159-185.



Base rocosa del hummock que aparece en las excavaciones del sitio arqueológico Colina Moravia  
Fotografía: Stéphen Rostain



Fogón de Pambay  
Fotografía: Stéphen Rostain

En esta característica particular radica probablemente la verdadera originalidad de la región. Un *hummock* es un relieve natural que mide desde algunos centímetros hasta varios metros de altura. Cuando son de origen volcánico, provienen de la avalancha de pedazos expulsados durante fuertes erupciones; pueden ser diferentes elementos del volcán y hasta una parte del desmoronamiento del cono. En el caso del alto Pastaza, se trataría de *hummocks* surgidos de erupciones y avalanchas con partes del volcán Tungurahua.

Durante generaciones, los seres humanos acondicionaron las cimas del lugar, modificándolas más o menos de forma voluntaria. Los estudios realizados revelaron el alcance de las excavaciones prehispánicas del Pastaza, la importancia del poblamiento antiguo y los estilos cerámicos desconocidos, llenando así el vacío arqueológico existente hasta hace poco.

## Pambay

Las prospecciones realizadas en el año 2011 en el marco del programa Alto Pastaza dieron lugar al descubrimiento de varios sitios, entre los cuales constaba un fogón circular (170 cm de diámetro por 30 cm de espesor) hallado en el corte de un camino, en una lotización en construcción, a la salida septentrional del Puyo (S 01 28.159, W 078 00.21). Un carbón extraído de esta hoguera dio una fecha de 1495-1317 a. C. (Lyon-9521), es decir un contexto Formativo tardío<sup>13</sup>.

Ulteriormente, este sitio llamado *Pambay* fue excavado por medio de un decapado horizontal en un área de 13 m por 9 m permitiendo sacar a la luz tres cuartos de una casa, ya que el resto fue destruido por el desmonte. La estratigrafía muestra una sucesión regular de capas; el nivel de la ocupación Formativa aparece alrededor de 40 cm a 60 cm bajo

<sup>13</sup> Geoffroy de Saulieu, Stéphen Rostain y Jean-Luc Le Pennec, "El Formativo del Alto Pastaza (Ecuador), entre arqueología y vulcanología", en Stéphen Rostain ed., *Antes de Orellana. Actas del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, IFEA, Flasco, Embajada de los EE. UU., 2014, pp. 199-205.



Huecos de poste rellenos de la casa Formativa de Pambay  
Fotografía: Stéphen Rostain





Hueco de poste inclinado de Pambay  
Fotografía: Stéphen Rostain

la superficie actual. A esta profundidad se puede ver la construcción de una casa que se reconoce gracias a dos tipos de evidencias: el gran fogón fechado, construido en piedra y cavado en la capa inferior, y una veintena de huecos de poste cuyos diámetros van de 10 cm a 40 cm.

Los huecos de poste poseen perfiles disimétricos muy característicos. Consisten en una extremidad en punta, acompañada por un abultamiento lateral que se produjo en el momento en el que el poste fue alzado. En efecto, para plantar un poste de tal dimensión, primero se debe levantarlo hasta una inclinación de 45°, reposar la punta en un escalón hecho en la fosa antes de alzarlo verticalmente para insertarlo en su hueco. Un hueco de poste tenía una inclinación de unos 45°, para servir probablemente de pilar de sostén del armazón. Es también interesante notar que dos postes estaban dispuestos de dos en dos, en especial el que se preservó, lo que podría ser un indicio de la perennidad de la estructura, a menudo reforzada o reparada para así durar más tiempo. En otros lugares del mundo, como por ejemplo en el sitio del Observatorio de Tokio, perteneciente al



Poste inclinado en una choza indígena a orillas de Samiria  
Grabado de P. Vignal, en Charles Wiener, 1882

período Jōmon, el reemplazo de postes se consideró como un indicio de sedentarismo, pues la casa sería ocupada por un período mayor.

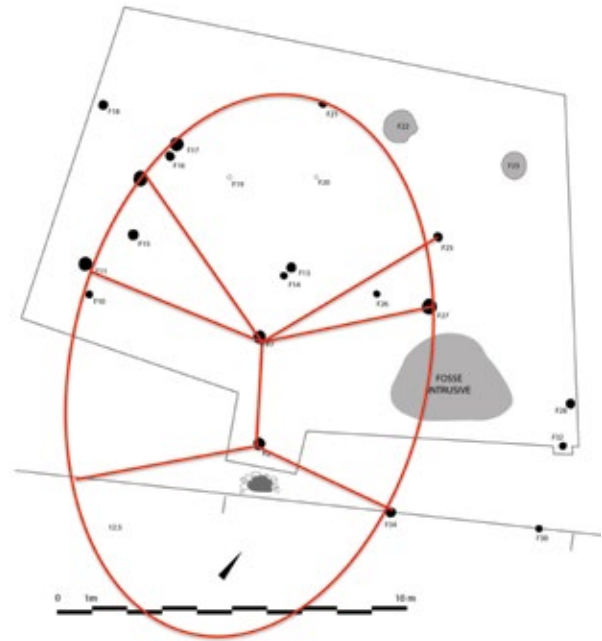
Uno de los postes se conservó de manera excepcional gracias a un raro fenómeno. El tronco fue descubierto bajo la huella de un hueco de poste, a más de 3 m de profundidad, en la arcilla anaeróbica, dentro de la capa freática. De hecho, los antiguos habitantes plantaron un poste metiendo en el suelo la extremidad superior estrecha del árbol, dejando en lo alto la base densa y estrecha. Esta técnica que consiste en poner el árbol desramado cabeza abajo es bastante astuta por varios motivos: limita la necesidad de tallar el tronco del árbol, pues este trabajo es particularmente duro y tedioso de hacerlo con un hacha de piedra; permite además hundirlo fácilmente en el suelo por la inercia del poste; y, finalmente, impide que el poste se enraíce en el suelo, fenómeno frecuente en la Amazonia. Lo que los habitantes prehispánicos seguramente no previeron fue que, en un terreno lleno de agua, el poste iba a continuar descendiendo en el suelo hasta hoy en día, cuando se lo encontró entre 2 m y 3 m de profundidad.



Poste de Pambay  
Fotografía: Stéphen Rostain

El estudio de los huecos de poste permite sobre todo proponer una hipotética reconstrucción del plano de la casa, cuyas dos terceras partes de superficie fueron conservadas. El edificio ovalado medía 18 m por 11 m y tenía dos postes centrales gruesos y algunos otros periféricos, igualmente gruesos. La presencia del fogón en la parte sur, así como el plano general de la casa, posibilita realizar comparaciones con los modelos actuales de las viviendas indígenas de la provincia. El fogón está empotrado en el suelo de la casa, con las paredes y el fondo empedrados. Además, la capa de carbón alcanza los 30 cm de espesor, lo que muestra una larga e intensa actividad. Cabe precisarse que si este fogón está a menos de un metro de un poste, como todavía sucede hoy en día, no solo está mejor construido que los fogones actuales colocados directamente en el suelo, sino que parece ser además el único en la mitad excavada de la casa. Esta es una diferencia importante con el hábitat moderno shuar, achuar y kichwa, en el cual es común encontrar varios fogones bajo un mismo techo, ya que por lo general cada mujer mantiene su propio fogón. Tampoco es raro encender el fuego cerca de las camas en la noche para así abrigarse.

Las características del hallazgo de Pambay, un gran fogón de piedra con forma circular de palangana, recuerdan más bien a aquellos del sitio ceremonial Formativo de Santa Ana-La Florida. En Pambay, la estructura de combustión empedrada y plana recuerda a la del sitio formativo de La Vega, cerca de Loja<sup>14</sup>.



Reconstrucción de la casa Formativa de Pambay  
Dibujo: Geoffroy de Saulieu

Dos fosas podrían haber sido destinadas al almacenamiento de plantas como la yuca o el maíz, similares a las fosas de almacenaje de la casa de la cultura Huapula del sitio de Sangay, en el valle del Upano, que corresponde a un período más reciente,<sup>15</sup> o a las fosas de los tukanos actuales de la Amazonia colombiana<sup>16</sup>.

Tanto la orientación general de la casa de Pambay, noreste-suroeste, como su posición en la cima de una pequeña colina entre dos riachuelos, coinciden con la elección tradicional del sitio donde construyen las viviendas los indígenas actuales.

En cuanto a la cerámica<sup>17</sup>, esta es rara y más bien mal conservada. Si bien el material de las capas 1 y 2 es reciente y tosco, aquel que aparece a partir de la capa 3 difiere notablemente. Este se caracteriza por su extrema fragmentación, pero sobre todo por su mayor fineza, así como también por la presencia de numerosos tientos carenados. Tanto bordes de cuello como de pared prueban la existencia de un material

<sup>14</sup> Jean Guffroy, *Catamayo precolombino. Investigaciones arqueológicas en la provincia de Loja (Ecuador)*, Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, t. 164, Loja, IRD, IFEA, UTPL, BCE, 2004.

<sup>15</sup> Stéphen Rostain, "Cronología del valle del Upano, alta Amazonía ecuatoriana", pp. 667-681.

<sup>16</sup> Christine Hugh-Jones y Stephen Hugh-Jones, "The Storage of Manioc Products and its Symbolic Importance among the Tukanoans", en Claude Marcel Hladik, Annette Hladik, Hélène Pagezy, Olga F. Linares, Georgius J. A. Koppert y Alain Froment, eds., *Tropical Forests: People and Food Biocultural Interactions and Applications to Development*, Paris, Unesco, 1993, pp. 589-594.

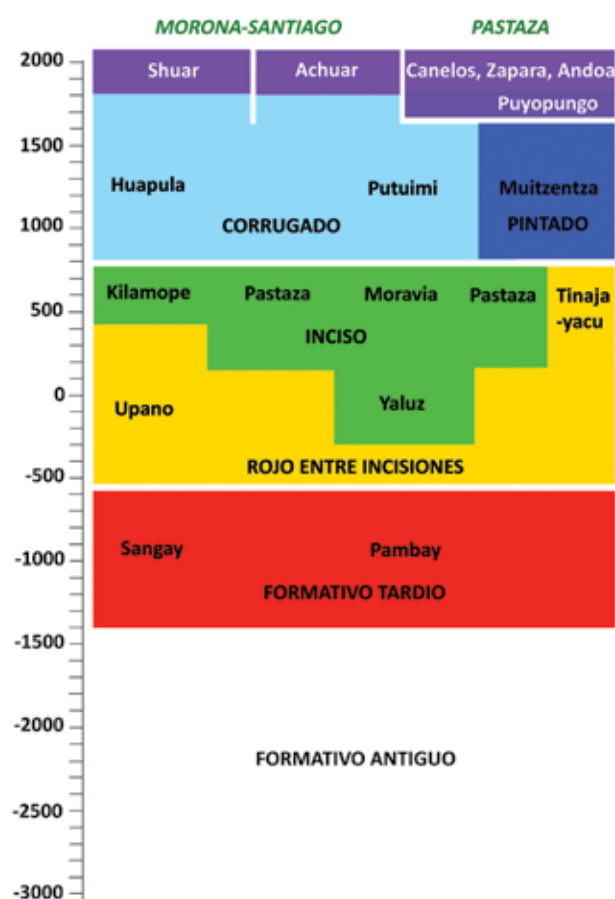
<sup>17</sup> El estudio de la cerámica del programa Alto Pastaza fue llevado en paralelo por los dos autores y por Carla Jaimes Betancourt con un grupo de estudiantes de la PUCE.

doméstico cuyos dos o tres tipos de pasta parecen ser locales. En otros tiestos, se puede entrever la existencia de una vajilla diferente, aunque es difícil de precisar si es propia del lugar o importada: tiestos con engobe rojo y otros, de pasta gris con interior bruñido (negro brillante que recuerda la cerámica de la cultura Upano), decorados con trazados superficiales de líneas paralelas diagonales que recuerdan el material Formativo de Baños. Sin embargo, es importante subrayar dos cosas: si bien la gran mayoría de tiestos fueron hallados en la capa 3 de color marrón oscuro, estos se encuentran en mal estado, muy fraccionados, esparcidos en desorden como si se tratase de un abandono. La capa inferior, sin duda el verdadero nivel de ocupación, no conservó prácticamente ningún tiesto y parece haber sido objeto de una meticulosa limpieza del suelo.

En el sitio de Colina Moravia, situado a pocos kilómetros hacia el oeste, en la comuna de Shell, se identificó otra ocupación Formativa contemporánea de Pambay. El sitio de implantación se encuentra en una colina natural en el sustrato rocoso y permite imaginar la presencia de una gran casa, similar a aquella de Pambay, situada en el centro de la elevación. Las poblaciones del Formativo del lugar, a diferencia de aquellas de Pambay, realizaron un depósito intencional de cerámica: se trata de una *caja de llipta* depositada al fondo de una fosa y que prueba el uso de la coca.

## Conclusión

Cuatro ocupaciones fueron claramente individualizadas y definidas en el alto Pastaza durante el desarrollo de las investigaciones:



Cuadro cronológico del alto Pastaza y del Upano  
Fotografía: Stéphen Rostain et al., 2014

- Una ocupación Formativa, la **cultura Pambay**, que aparece en diversos sectores alrededor del 3500 a. P.<sup>18</sup>, y especialmente con una *caja de llipta* depositada en una fosa en la parte oeste del anillo de Colina Moravia. Esto corresponde al

<sup>18</sup> Edad convencional de  $3460 \pm 30$  años a. P. en fecha calibrada a 2 sigmas entre 1880 y 1690 a. C.

fin del Formativo ecuatoriano, un período marcado por las últimas fases de Valdivia antes del apareamiento de las culturas Machalilla en la costa y Cotocollao en la región de Quito. Se debe igualmente observar que esta fecha muestra la presencia humana en esta región amazónica antes de la erupción catastrófica del Tungurahua del año 1200 a. C. Esta fecha indica igualmente una contemporaneidad relativa con el complejo Mayo-Chinchipe descubierto en la provincia de Zamora-Chinchipe y con la tradición Catamayo A de la provincia de Loja.

- Una ocupación con fecha de 1500 a. P., la **cultura Moravia**, con hogueras y un material diversificado que hace pensar en el material del valle del Upano durante el Desarrollo regional, pero con menos decoraciones, formas más sencillas y poco diversificadas. Los contextos más antiguos se asemejan más a la cultura Upano<sup>19</sup>, mientras que los más recientes permiten pensar en las cerámicas de la cultura Kilamope, aunque también en los tipos cerámicos del Pastaza achurado y del Pastaza-Kamihun.
- Una ocupación tardía, la **cultura Putuimi**, con tiestos entre los cuales se reconoce la modalidad corrugada, con fecha de 1000 a. P.<sup>20</sup>, que corresponde al período llamado Desarrollo regional, marcado por la expansión de la cerámica corrugada en gran parte de la Amazonia ecuatoriana. Se debe señalar que esta edad cabe perfectamente en la cronología de la cultura Huapula de la cuenca del Upano, caracterizada sobre todo por la cerámica corrugada. Esta fecha indica entonces la existencia de una ocupación relativamente reciente.

- Una ocupación de época colonial, la **cultura Puyopungo**, con cerámica fina pintada en blanco y rojo con motivos rojos o negros. Corresponde a la reconstrucción de la sociedad indígena que integra varios grupos étnicos y estilos culturales diferentes después de la conquista europea. Esta cultura es el ancestro de la cultura cerámica Kichwa actual.

Con los vestigios recolectados durante las excavaciones se realizaron estudios de laboratorio. El análisis de restos microbotánicos llevado a cabo por Jaime R. Pagán Jiménez sobre muestras de cerámica y de herramientas de piedra de Colina Moravia ha revelado almidones de varias plantas como el maíz (*Zea mays*), la yuca (*Manihot esculenta*), el fréjol (*Phaseolus* sp.) y otras leguminosas (Fabaceae), así como del cacao (*Theobroma* sp.). Además, la presencia de melloco (*Ullucus tuberosus*), planta de las tierras altas, comprueba los intercambios entre la sierra y esta región del piedemonte en la época prehispanica reciente: cultura Putuimi<sup>21</sup>.

Así, gracias a investigaciones arqueológicas como el programa Alto Pastaza, poco a poco se incrementa el conocimiento del pasado de la Amazonia ecuatoriana. Es verdad que el sol se levanta por el Este.

<sup>19</sup> Stéphen Rostain, "Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonia ecuatoriana", pp. 53-89.

<sup>20</sup> Edad convencional de  $1100 \pm 30$  años a. P., es decir, una fecha calibrada a 2 sigmas entre 890 y 1020 d. C.

<sup>21</sup> Jaime R. Pagán-Jiménez y Stéphen Rostain, "Uso de plantas económicas y rituales (medicinales o energizantes) en dos comunidades precolombinas de la alta Amazonia ecuatoriana: Sangay (Huapula) y Colina Moravia (c. 400 a. C. a 1200 d. C.)", en Stéphen Rostain, ed., *Antes de Orellana. Actas del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, 3EIAA, IFEA, MCCTH, Senescyt, 2014, pp. 313-322.

## Bibliografía

- Duche Hidalgo**, Carlos, y Geoffroy de Saulieu, *Pastaza precolombino. Datos arqueológicos preliminares con el catálogo del Museo Etnoarqueológico de Puyo y del Pastaza*, Quito, Editorial Abya-Yala, 2009.
- Guffroy**, Jean, *Catamayo precolombino. Investigaciones arqueológicas en la provincia de Loja (Ecuador)*, Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, t. 164, Loja, IRD, IFEA, UTPL, BCE, 2004.
- , "El horizonte corrugado: correlaciones estilísticas y culturales", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, vol. 35, n.º 3, Lima, Institut Français d'Études Andines, 2006, pp. 347-359.
- Hugh-Jones**, Christine, y Stephen Hugh-Jones, "The Storage of Manioc Products and its Symbolic Importance among the Tukanoans", en Claude Marcel Hladik, Annette Hladik, Hélène Pagezy, Olga F. Linares, Georgius J. A. Koppert y Alain Froment, eds., *Tropical Forests: People and Food Biocultural Interactions and Applications to Development*, Paris, Unesco, 1993, pp. 589-594.
- Lathrap**, Donald W., *The Upper Amazon*, Nueva York, Praeger Publisher, 1970.
- Mejía Vallejo**, Luis, y Edmundo Maldonado C., *Mapa general de suelos del Ecuador*, Quito, Instituto Geográfico Militar, 1986.
- Pagán-Jiménez**, Jaime R., y Stéphen Rostain, "Uso de plantas económicas y rituales (medicinales o energizantes) en dos comunidades precolombinas de la alta Amazonia ecuatoriana: Sangay (Huapula) y Colina Moravia (c. 400 a. C. a 1200 d. C.)", en Stéphen Rostain, ed., *Antes de Orellana. Actas del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, Embajada de los EE. UU., IFEA, Flacso, 2014, pp. 313-322.
- Porras**, Pedro, *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay: tradición Upano*, Quito, Centro de Investigaciones Arqueológicas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1987.
- Rostain**, Stéphen, "Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonía ecuatoriana", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, vol. 28, n.º 1, Lima, Institut Français d'Études Andines, 1999, pp. 53-89.
- , "Cronología del valle del Upano, alta Amazonía ecuatoriana", en Mercedes Guinea y Jean-François Bouchard, eds., *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, número temático Culturas y pueblos del Ecuador prehispánico, vol. 39, n.º 3, Lima, Institut Français d'Études Andines, 2010, pp. 667-681.
- , "Between Sierra and Selva: Pre-Columbian Landscapes in the Upper Ecuadorian Amazonia", en Norm Catto, ed., *Quaternary International*, Special Issue: Human Occupation of Tropical Rainforests, n.º 249, Elsevier, 2012, pp. 31-42.
- Rostain**, Stéphen, y Geoffroy de Saulieu, *Antes. Arqueología de la Amazonía ecuatoriana*, Quito, IFEA, IRD, IPGH, 2013.
- Rostain**, Stéphen, Geoffroy de Saulieu y Emmanuel Lézy, "El alto Pastaza precolombino en el Ecuador: del mito a la arqueología", en Stéphen Rostain, ed., *Amazonía. Memorias de las conferencias magistrales del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, MCCTH, Senescyt, 3EIAA, 2014, pp. 159-185.
- Rostain**, Stéphen, Geoffroy de Saulieu, Carla Jaimes Betancourt y Carlos Duche Hidalgo, *Manga allpa. Cerámica indígena de la Amazonía ecuatoriana*, Quito, IKIAM-MCCTH, Senescyt, 3EIAA, 2014.
- Saulieu**, Geoffroy de, Stéphen Rostain y Jean-Luc Le Pennec, "El Formativo del Alto Pastaza (Ecuador), entre arqueología y vulcanología", en Stéphen Rostain ed., *Antes de Orellana. Actas del 3.º Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, Quito, Embajada de los EE. UU., IFEA, Flacso, 2014, pp. 199-205.
- Vásquez Pazmiño**, Josefina, *Informe de la prospección y delimitación arqueológica del Complejo Té Zulay, provincia de Pastaza*, Quito, INPC, 2010.
- Wiener**, Charles, "L'Amazone et les cordillères, 1879-1882", *Le Tour du Monde*, París, L. Hachette et Cie., s. f., pp. 209-304.

Rostain S., Saulieu Geoffroy de. (2014)

El sol se levanta por el Este : arqueología en la Amazonia  
ecuatoriana

INPC : Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador, 5, 42-55.

ISSN 1390-9231